

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 6º DEL TIEMPO ORDINARIO (T.O.) ciclo “C”

1.- RITOS INICIALES

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: Manos Unidas alza la voz ante la creciente indiferencia que se está instaurando en nuestro mundo, pues constituye uno de los mayores desafíos de nuestra Institución y

queremos denunciarlo en esta Campaña.
 queremos despertar conciencias
 anesthesiadas para que nadie se quede atrás,
 porque no es posible construir un mundo
 diferente con gente indiferentes

No podemos permanecer impasibles
 ante la desigualdad que condena al olvido

y a la marginación a mujeres, niños,
 ancianos, personas con discapacidad,
 minorías étnicas... que representan a los
 “desheredados” de la Tierra.

Si no reaccionamos, sin nuestra mirada,
 atención y apoyo, los más pobres del planeta
 serán olvidados y se harán invisibles. "**Nuestra
 indiferencia los condena al olvido**", dice el
 lema de esta Campaña 63, pero estamos a
 tiempo de actuar. Que la pobreza y el hambre
 no sean invisibles depende de ti. ¡Actúa!

¡Bienvenidos!

Presidente/a *Te pedimos, Señor, que conviertas nuestros corazones y los siembres de tu amor desbordante:*

➤ En este mundo de la abundancia y del derroche, del que formamos parte, nos reconocemos egoístas e insolidarios y pedimos perdón: *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Recordando la dureza de vida y la miseria de millones de hermanos de Asia y de África, reconocemos nuestros pecados de desamor y de injusticia y pedimos perdón: *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Y mirando a América recogemos el dolor y la voz de los hombres y mujeres que allí sufren la opresión, el hambre la sed y porque nos sentimos pecadores, pedimos perdón: *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu perdón y tu misericordia vengan sobre nosotros, como lo esperamos de ti perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, pregoneros de Belén, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
 y en la tierra paz a los hombres
 que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
 te bendecimos, te adoramos,
 te glorificamos, te damos gracias.
 Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
 Señor Hijo único, Jesucristo.
 Señor Dios, Cordero de Dios,
 Hijo del Padre:
 Tú que quitas el pecado del mundo,
 ten piedad de nosotros;
 Tú que quitas el pecado del mundo,
 atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
 a la derecha del Padre,
 ten piedad de nosotros:
 Porque sólo Tú eres Santo,
 sólo Tú Señor,
 sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
 con el Espíritu Santo
 en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Oh, Dios, que prometiste permanecer en los rectos y sencillos de corazón, concédenos, por tu gracia, vivir de tal manera que te dignes habitar en nosotros.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2.- PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Llegamos al punto más álgido de evangelio de Lucas el discurso de la llanura, con este solemne comienzo que hoy proclamamos, el de las dichas y desdichas, el de las bienaventuranzas y las maldiciones.

Jesús ha bajado del monte, donde ha pasado la noche en oración, porque es un momento trascendental de la revelación de su persona y su misión: el tiempo de la elección de los doce, el de la proclamación de lo más nuclear de su mensaje, las bienaventuranzas, el amor a los enemigos y el momento oportuno para adoptar el comportamiento misericordioso de Dios.

Declara Jesús solemnemente dichosos, bienaventurados, los más dignos de honor y afortunados, exactamente a aquellos que la sociedad de entonces y de ahora considera como parias a nivel económico, social y religioso. Son los pobres, hambrientos y afligidos.

Para que quede más patente quienes son los verdaderamente afortunados en este nuevo orden social, en este reino, que está irrumpiendo con su

persona y su proyecto, lanza un serio aviso a los que esta sociedad proclama afortunados: los ricos, los saciados, los que ahora ríen.

Sin duda estas amenazas buscan también la conversión de los ricos y saciados, pues Dios quiere para todos sus hijos la dicha y la felicidad.

Es el mismo esquema del canto de María. Como en el “Magnificat”, Dios despliega la fuerza de su brazo para ayudar a que todos alcancen su misericordia y la auténtica felicidad: a los soberbios de corazón haciéndoles que gusten la humildad; a los poderosos bajándolos de sus tronos; a los humildes alzándolos hasta su corazón; a los hambrientos, colmándolos de bienes; a los ricos despidiéndolos sin nada.

Todavía hoy siguen siendo las cuatro situaciones en las que más se transparenta el auténtico carácter del cristiano: pobreza, hambre, aflicción y persecución. En la lucha contra ellas se alcanza la bienaventuranza.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *La vida del cristiano es mirar hacia adelante, porque Jesús camina y nos muestra el Camino. Con humildad y confianza presentamos nuestras necesidades y decimos:*

R/ Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Para que en la Iglesia cada uno de nosotros vivamos la vocación laical, religiosa o sacerdotal con entrega y confianza, sabiendo que tenemos la tarea de ser luz y sal entre las personas. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Para que cuántos participan de organizaciones sociales, políticas o religiosas lo hagan buscando y favoreciendo el bien común, y reciban nuestro apoyo y reconocimiento. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Para que seamos creadores de apoyo y de esperanza entre quienes más sufren la soledad, el abandono y la marginación. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Para que en nuestra comunidad sepamos apoyarnos y trabajar unidos unos con otros, superando diferencias y rivalidades. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Con tu apoyo, señor, volveremos a convertirnos. Acoge nuestras necesidades. Por Jesucristo nuestro Señor.*

Todos Amén.

(Las preces de Eucaristía)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA